

De buena fuente



www.logroño.es
facebook.com/aytologrono
@Aytologrono

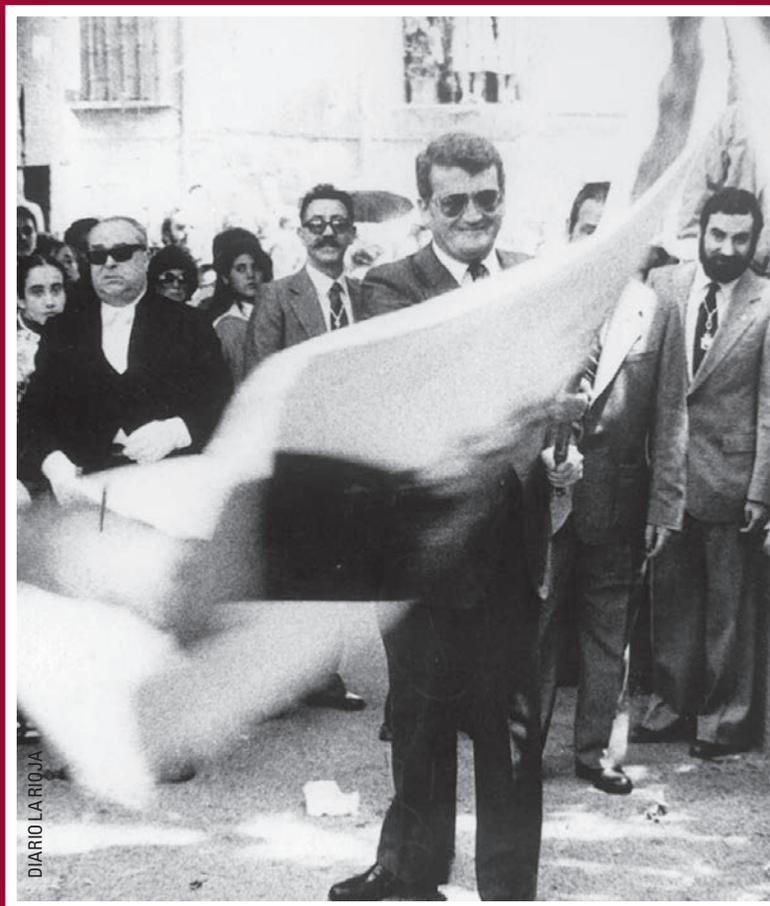


Periódico del Ayuntamiento de Logroño

Nº 1172 VIERNES 22 DE FEBRERO DE 2013

**Fallece Miguel Ángel Marín,
primer alcalde de Logroño de la época democrática**

Adiós emocionado



El 14 de febrero falleció Miguel Ángel Marín Castellanos, primer alcalde de Logroño de la época democrática, a los 73 años después de una larga enfermedad. Los logroñeses rindieron un sentido homenaje al político encargado de encauzar entre los años 1979 y 1983 lo que es el Logroño de hoy en día y trasladaron un emocionado adiós a una de las figuras claves de la transición.

La actual Corporación logroñesa, presidida por la alcaldesa Cuca Gamarra, colocó la bandera de Logroño sobre su féretro y acompañó a la familia durante este doloroso trance. En señal de duelo, las banderas de la ciudad ondearon a media asta y el Ayuntamiento decreto tres días de luto oficial.

Miguel Ángel edificio del a



En las fiestas de un barrio, acompañado por concejales y vecinos, Miguel Ángel Marín se dispone a disparar el cohete anunciador de las fiestas



Miguel Ángel Marín participa en una actividad lúdica. Siempre estuvo muy cerca de los vecinos de Logroño

Miguel Ángel Marín llegó a la alcaldía de su querido Logroño tras las primeras elecciones democráticas, celebradas el 3 de abril de 1979, como cabeza de lista de la UCD. Se le consideró como un hombre de centro, persona muy querida en la ciudad y un alcalde muy esperado. Eran tiempos de ilusión, de promesas de cambio y de idealismo absoluto: Marín renunció a cobrar cualquier sueldo durante su labor como primer edil, entre 1979 y 1983.

Miguel Ángel Marín asumió la vara de mando de manos de Narciso San Baldomero (fallecido en 2007) en el Palacio de los Chapiteles de la calle Portales. Pero cuando la cedió a su sucesor, Manuel Sáinz, ya fue en el **nuevo edificio de Rafael Moneo** en Avenida de la Paz.

El nuevo edificio fue inaugurado el 8 de junio de 1980, con Miguel Ángel Marín como alcalde, aunque su construcción fue impulsada por alcaldes anteriores. En la plaza del ayuntamiento, reside la 'Dama de la Fuente' que preside esta publicación municipal.

Durante los cuatro años regidos por la Corporación encabezada por Miguel Ángel Marín se acometieron numerosos proyectos, como el traslado del Matadero a la carretera del Cortijo, la modernización de la Policía Municipal, viviendas sociales, la creación del departamento de Bienestar Social, el plan especial del Casco Antiguo, se impulsó las relaciones con los barrios, se recuperaron fiestas de antaño, como los carnavales, y se popularizaron las fiestas de San Mateo, se pusieron en marcha y consolidaron iniciativas culturales como el festival de teatro o el concurso literario 'Ciudad de Logroño' y se acometió un plan cuatrienal en las infraestructuras viales, además de modernizar el parque móvil.

Como anécdota durante su labor fue reconocida por los agentes municipales. De hecho, al término de su

Un político vocacional, que sentó las bases moderno y democrático de hoy

En aquel 1979 "todo estaba por hacer". Y fue precisamente por ello, por la situación que solía resumir en esta frase, por lo que él fue alcalde.

Miguel Ángel Marín fue en Logroño el primer alcalde de la Democracia, ese esperado marco vital que con tanta ilusión pero también con tanta inexperiencia recibimos los españoles. Para él, un logroñés nacido en Portales, fue un gran honor dirigir el Gobierno Municipal en aquella etapa, y así lo declaraba; y sobre todo para Logroño fue una gran suerte poder contar con él, como así ha sido reconocido por generaciones de logroñeses de todo signo político. Precisamente porque anuar un gran número de voluntades, de distintas ideologías, fue una de las tareas más importantes que desempeñó.

Con un amplio arco político representado en el Pleno del Ayuntamiento, supo concitar en torno a la Alcaldía aquel deseo de conseguir la libertad y una sociedad mejor que les movía a todos los allí repre-

sentados. Miguel Ángel Marín fue la persona adecuada para aquellos tiempos que fueron de consenso y diálogo, pero también de complicaciones e incertidumbres. Su legado es el Logroño de hoy.

Hombre de gran envergadura física y humana, puso toda su energía -y era mucha de la que disponía- al servicio de la ciudad; sin escatimar tiempo, sin esperar nada a cambio, renunciando incluso a una remuneración económica. Resulta por tanto evidente definirle como generoso, pero no por ello voy a renunciar a dejar constancia de esta cualidad. Miguel Ángel Marín fue una persona muy generosa, y lo demostró con los que en algún momento de su vida estuvimos próximos a él y con todos los logroñeses en general. Lo fue en aquel Mandato (1979-1983) que dirigió y lo siguió siendo hasta el último momento; ya siempre echaremos a faltar sus buenos consejos, a ese asesor experto que estaba dispuesto a apoyar una iniciativa, a estudiar un proyecto, a valorar una idea que tuviera como destino el beneficio de la ciudad; a prestarnos una vez más su gran inteligencia y sabiduría.

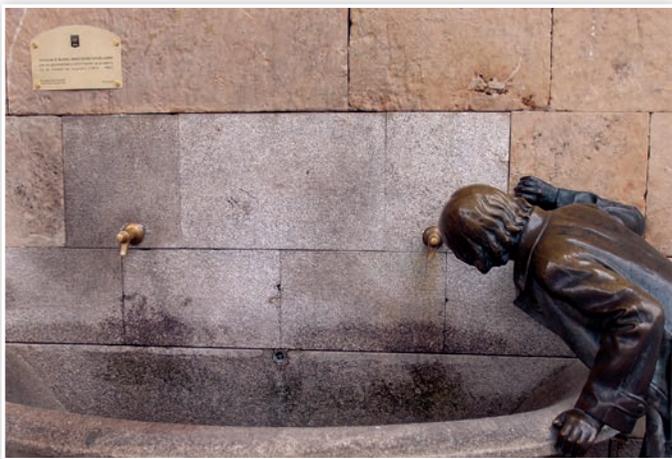
Miguel Marín inauguró el nuevo ayuntamiento de Logroño

mandato recibió una placa nombrándole "Miembro de honor" de la Policía Municipal.

En total durante estos cuatro años hubo 30 concejales, contando las sustituciones de los 27 concejales iniciales ocurridas durante el mandato. Ocho ediles dejaron sus respectivos escaños, siendo sustituidos tan sólo tres de ellos, al dejar la vacante durante el último año.

En estos cuatro años se celebraron 86 plenos, en los que se adoptaron un total de 1.324 acuerdos. La Comisión Municipal Permanente se reunió en 198 ocasiones con más de 14.000 acuerdos.

Su paso por el Ayuntamiento de Logroño se caracterizó por su vocación de servicio, ya que no tuvo sueldo y sólo cobró gastos de representación. Después del período 1979-1983 dejó la primera fila de la política local, volvió a su profesión y se dedicó a sus amigos y a la familia.



Junto a la 'Dama de la Fuente', en la plaza del ayuntamiento, se ha colocado una placa dedicada "Al alcalde Miguel Ángel Marín Castellanos por su generosidad y contribución al progreso de la ciudad de Logroño".

ses del Logroño

Miguel Ángel Marín es la Política con mayúsculas. En el momento social en que estamos viviendo, Miguel Ángel representa el ejemplo de la necesidad de personas que a través de la política desarrollan un servicio público a su sociedad, a su querida ciudad; vocacional y noble; honesto y entregado.

En su retrato, Miguel Ángel posa frente a la ventana, una ventana abierta que ofrece la plaza del Ayuntamiento a todos los vecinos. Al fondo, la Dama de la Fuente, que él se preocupó también personalmente de que se colocara en un rincón estratégico del edificio. Ése será siempre su rincón en la ciudad y la constancia de cómo Miguel Ángel Marín se entregó por conseguir un Logroño mejor y cómo los demás estamos comprometidos ante su ejemplo. Hoy Logroño le rinde su adiós emocionado. Hoy despedimos a un logroñés orgulloso de serlo y del que todos los logroñeses nos sentimos orgullosos.

Cuca Gamarra
ALCALDESA DE LOGROÑO

Crejó en el movimiento vecinal

La Federación de Asociación de Vecinos de La Rioja quiere mostrar públicamente la importancia y el significado del paso de Miguel Ángel Marín como Alcalde de esta ciudad entre los años 1979-1983 en la que fue primera corporación democrática en los momentos históricos de la transición de la dictadura a la democracia.

Comprometió a todos los grupos políticos que obtuvieron concejales en las elecciones en el Gobierno Municipal y en las responsabilidades municipales a pesar de los tiempos políticos difíciles que le tocó vivir.

Crejó desde el primer momento en el movimiento vecinal y siempre estuvo dispuesto a escuchar la voz de las asociaciones de vecinos. La puerta de su despacho siempre estaba abierta para cualquier iniciativa vecinal. Siempre tuvo en cuenta el interés general de la ciudad y, de hecho, su temporalidad en política que el tenía asumida es una demostración de su generosidad como persona.

Por todo ello esta Federación, en representación de todo el Movimiento Vecinal de la ciudad de Logroño, quiere manifestar públicamente su agradecimiento a Miguel Ángel Marín y acompañar a su familia en esta lamentable pérdida.

FEDERACIÓN DE ASOCIACIÓN DE VECINOS DE LA RIOJA



Marín preside un Pleno municipal celebrado en el conocido como 'salón rojo' del antiguo ayuntamiento, cuando estaba ubicado en el Palacio de los Chapiteles, al inicio de la calle Portales. Debajo, uno de los primeros plenos en las actuales instalaciones de avenida de la Paz.





Se levanta la sesión

Miguel Ángel Marín, al pronunciar el ritual de cada Pleno, "Se levanta la sesión", daba por finalizado el 20 de mayo de 1983 el mandato de su Corporación y decía sus últimas palabras como alcalde...



La primera Corporación del período democrático forma en el salón rojo del antiguo ayuntamiento, en el Palacio de los Chapiteles

"Querido compañeros, concejales electos, señoras y señores:

Todo pasa y todo llega, como también el momento de levantar la última sesión de Pleno de nuestra Corporación.

Sin duda -intento, como siempre, hablar en nombre de todos mis queridos concejales- sentimientos de tristeza y de alegría se mezclan hoy en nosotros. Tristeza por dejar el Ayuntamiento, al que llegamos con la satisfacción de una elección democrática y con mucha ilusión de trabajo; tristeza -sobre todo- por dejar una convivencia que ha sido gratísima con el personal funcionario, con los ciudadanos, con los medios de comunicación y entre nosotros mismos; y tristeza, en fin, por lo que no ha podido realizarse o por lo que no ha salido tan bien como uno hubiera deseado.

Pero yo me atrevo a afirmar que es mayor la alegría, no sólo la íntima que todos hemos sentido cada vez que se ha pronunciado aquí la frase "Se levanta la sesión", sino la que produce la satisfacción de terminar una etapa y la seguridad de que -con mayor o menos fortuna- hemos intentado siempre con todos los medios a nuestro alcance, cumplir la obligación voluntariamente contraída de atender los intereses generales de la Ciudad de Logroño.

Queremos pensar que hemos vivido un importante y significativo período municipal democrático y que han quedado marcados unos senderos por los que caminar en la misma línea y mejorando siempre.

Como alcalde, tengo la muy grata obligación de dejar constancia pública de la gran calidad humana y de la capacidad de entrega y de trabajo de los 29 concejales con los que he tenido el placer de compartir cuatro años de mi vida. Muchas gracias a todos ellos, en nombre de la Ciudad de Logroño y en el mío personal."

(extracto del discurso de Miguel Ángel Marín en su despedida como alcalde el 20 de mayo de 1983)